

*Tubo flexible para dar salida al ayre que hincha
al ganado que ha comido mucho trebol
alfalfa, &c.*¹

Quando el ganado come con exceso trebol fresco, y otros forrages muy succulentos, patatas, granos, orujo de semillas oleosas que se han prensado, &c. está expuesto á hincharse ó meteorizarse y perecer: para curar esta enfermedad ha inventado Monró, Catedrático de anatomía de Edimburgo un tubo flexibile que surte con facilidad buen efecto y pronto, segun ha dicho él mismo repetidas veces en sus lecciones públicas.

Dice, pues, que la hinchazon del vientre proviene en los animales de que se dilata el primer estómago por el ayre ó gas que se desprende de los vegetales tiernos y succulentos en una fermentacion violenta, y que dicho ayre no puede salir por la garganta por causa del spasma ó contraccion muscular que se verifica en el orificio superior del estómago. Advierte tambien que los efectos peligrosos, y muchas veces mortales, que son consiguientes á esta dilatacion, no se deben atribuir al ayre ó gas, ni al xugo de las plantas que fermentan en el estómago, que obre como un veneno; pues estos mismos pastos tomados con moderacion no causan ningun mal efecto; y por otra parte ha enseñado la experiencia á los que ceban y mantienen ganados, que se curan pronto los que llegan á meteorizarse por haber comido mucho forrage fresco y succulento, solo con darles una puñalada en la panza para que por ella salga el ayre. De esto infiere que un animal meteorizado se puede curar en el momento, una vez que se le dé salida al ayre que tiene en el estómago sin herirle, lo qual se puede hacer mediante un tubo flexibile que se le introduce por la boca y se hace pasar por el tragadero; pues luego que llega al estómago sale por él inmediatamente mucha cantidad de ayre.

Es-

¹ Anales de agricultura de *Arthur Young*. Vease el Seman. n. 125. tom. V. pag. 329: n. 194. tom. VIII. pag. 177: n. 277. tom. XI. pag. 256.

Este tubo se hace con un arambre de una décimasexta parte de pulgada de diámetro en la manera siguiente: se rodea en figura espiral al rededor de una varilla de hierro de tres octavas partes de pulgada de diámetro, á fin de darle una forma cilindrica: luego se saca la varilla, y se mete la espiral en un forro de piel delgada y suave, á cuya extremidad se adapta un tubo de cobre con muchos agujeros; y por esta parte se introduce el tubo en el estómago del animal. Para que no se doble al hacer esta introduccion se le pone dentro un arambre del diámetro de una octava parte de pulgada, y tan largo como el mismo tubo; y luego que éste llega al estómago, se saca dicho arambre.

Monró ha notado que hay seis pies desde los dientes hasta el fondo del primer estómago del buey mas grande; y él mismo introduxo en el estómago de un buey vivo un tubo de cinco pies y nueve pulgadas. Asi que es menester que tenga seis pies quando menos de largo á fin de que haya seguridad de que llega hasta el fondo del primer estómago de un buey de los mayores.

Despues de haber introducido el tubo hasta el estómago es necesario dexarlo así algun tiempo para que el ayre vaya saliendo; en lo que no hay inconveniente supuesto que sin embargo puede respirar el animal. La mayor parte del ayre sale pronto, y si despues se tiene por conveniente hacer tragar á las reses algun licor espirituoso, ó algun fluido que se crea útil, se le puede introducir en el estómago por el mismo tubo flexible.

Mediante esta invencion no solo se da salida al ayre con mas seguridad, que dando una puñalada ó punzada en la panza¹, sino que se evita el peligro de esta operacion, que proviene menos de la llaga que se ha hecho, que del ayre y materias contenidas en la cavidad del estómago, que se extienden por las cavidades del vientre, se mezclan entre los intestinos, y excitan una inflamacion muchas veces fatal para el animal que se ha querido curar.

El

El mismo tubo flexible se ha empleado con buen éxito en el ganado lanar que padece igual enfermedad.

*Nuevos descubrimientos.*¹

En la fábrica de pólvora de Vonges ha habido tres explosiones en los meses de Marzo, Mayo y Junio últimos, y no hallándose la causa se sospechó que el fuego procedía del rozamiento del carbon gordo que se empleaba; porque ya se tenia experiencia de haber sacado fuego hiriendo un pedazo contra otro de carbon de leña: se repitió esta prueba, y á tres ó quatro golpes salieron tres chispas; lo que dió á entender el origen de las explosiones, y la necesidad de moler el carbon de leña que se gasta en tales fábricas.

Un sugeto que blanquea lienzos por medio del ácido muriático oxígeno dexó unos ratones, que habia cogido ahogados en agua, sobre una mesa en donde tenia dicho gas ácido muriático oxígeno: á poco rato escaparon todos excepto uno que tenia las patas quebrantadas, el qual halló sinembargo vivo junto al aparato que contenia el gas. Sospechó, pues, que éste les curaba la asphyxia, y se confirmó en ello volviéndolos á ahogar de nuevo, y quando tenian todas las señales de estar muertos, los expuso á la accion del gas, y los vió revivir: repitió este experimento con los gatos y observó igual efecto; finalmente quiso hacer la prueba en sí mismo, como hizo Storch con la cicuta, y le salió bien su atrevida tentativa.

La academia de Dijon ha nombrado á dos comisionados para que se aseguren de las propiedades de este gas en casos de asphyxia.

¹ Publicados en la sesion de la academia de Dijon de 6 de Septiembre de 1802.